

Los Cursos de Capacitación Social

Una sorprendente floración de cursos de orientación católica ha surgido felizmente en Venezuela en los últimos tres años: **Cursos de Cristiandad — Cursos de Capacitación Social—Cursos Apostólicos; Impacto; Ejercitaciones del Mundo Mejor...** además del crecimiento normal de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio y los Cursos, Encuestas y Círculos de Estudio de la Acción Católica en sus diversas ramas. Todos, más o menos reflejamente, vienen a llenar en el campo católico la labor que los comunistas llaman en su acción: **Adoctrinamiento.**

Entre ambos cursos cabe una división inmediata. Unos tienen carácter similar a los Ejercicios Espirituales. Otros miran, más directamente, a la orientación ideológica, sobre todo en la cuestión social.

En este segundo grupo deben catalogarse los Cursos de Capacitación Social, que son una aplicación para los universitarios de los Cursos Sociales que veníamos dictando desde 1951, para obreros en la Quinta Loyola de Ocumare de la Costa.

Treinta y Cinco Cursos de Capacitación Social

Desde Diciembre del año 1960 hasta Julio de 1962 se han dado 35 cursos internos de ocho días para universitarios y estudiantes de los últimos años de la Segunda Enseñanza. De ellos:

- 15 en Ocumare de la Costa.
- 6 en Mérida.
- 4 en El Táchira.
- 4 en Lara.
- 4 en Maracaibo.
- 1 en Santa Cruz de Mora.
- 1 en Trujillo.
- 1 en Villa Manresa de Los Chorros, Caracas.

El número total de asistentes a estos cursos es de 1.855 personas. De ellas:

- 157 sacerdotes (muchos de ellos en calidad de profesores).
- 16 religiosos (algunos en calidad de profesores).
- 59 religiosas (como cursillistas y al cuidado de las jóvenes estudiantes).
- 167 profesionales (algunos como profesores de curso; los más como cursillistas, incluyendo más de doce profesores universitarios).
- 45 alumnos de los Institutos Pedagógicos de Caracas y Barquisimeto.
- 643 universitarios.
- 768 pre-universitarios (hoy casi todos ellos cursantes en la Universidad).

Los datos estadísticos que acabamos de transcribir reflejan el carácter o intención inmediata de los Cursos de Capacitación Social:

la orientación ideológica de los estudiantes de la universidad, Escuelas Técnicas, Pedagógico, Normal y los alumnos de los últimos años de bachillerato.

Un estudio previo del ambiente universitario y pre—universitario nos llevó a las siguientes conclusiones. El joven estudiante sufre sucesivamente dos crisis. La primera, en la adolescencia: **crisis de costumbres**, al abrirse a la vida sexual. La segunda, al final de la enseñanza media y primeros años de la Universidad: **crisis de ideas**, dudas sobre la fe, sobre la Iglesia, sobre su eficacia en la vida social moderna. A esta segunda crisis trata de responder principalmente el Curso de Capacitación Social.

Por eso las clases se dividen en tres grupos:

1.— Temas filosófico-religiosos:

- Existencia de Dios.
- Espíritu.
- Evolución.
- Divinidad de Cristo.
- Iglesia.
- Cuerpo Místico de Cristo

2.—Temas filosófico-morales:

- Persona humana.
- Libertad.
- Responsabilidad.
- Colaborador de Dios.
- El plan total de Dios.
- La Familia.

3.—Temas sociales:

- Problema Social Moderno.
- Liberalismo.
- Neo-liberalismo.
- Socialismo.
- Comunismo.
- Doctrina Social de la Iglesia.

El Espíritu Social

El nombre de **Capacidad Social** indica la preferente atención que se concede en el Curso al Problema Social Moderno y sus soluciones; y a la formación del sentido social.

Toda la pedagogía del curso se dirige efectivamente a la del **sentido social**: Convivencia fraternal; insistencia en la oración comunitaria; acentuación en la doctrina del Cuerpo Místico; austeridad en el ajuar y en la comida; colaboración en la cocina y servicio de la mesa etc. Todo ello forma un conjunto que los jóvenes han bautizado con el término de **desaburguesamiento**.

Los Cursos de Capacitación Social no aspiraban a obtener especiales efectos de comunión religiosa. Sin embargo nos hemos encontrado que en cada curso se operan conversiones y transformaciones espirituales sorprendentes. Nacen, serrenamente, en torno al sexto día cuando el universitario alcanza intelectualmente la persuasión total de que el cristianismo no está reñido con la ciencia y ofrece una solución al Problema Social

Moderno, mucho más avanzada y sobre todo mucho más realista y menos utópica que la del comunismo.

Efectos en la acción universitaria

Los Cursos de Capacitación Social han influido visiblemente en la vida universitaria nacional y en la de numerosos Liceos del país.

En primer término, por el número y calidad de las conversaciones de jóvenes comunistas y filo-comunistas, que han conmovido algunas universidades y liceos.

Además, se arrancó a los comunistas el liderazgo del Liceo de Trujillo, del Pedagógico de Barquisimeto y otros Centros. En el Liceo Libertador de Mérida, donde los católicos apenas habían alcanzado en años anteriores unas decenas de votos, se avanzó en forma tan ostensible, que sólo se perdió por un margen insignificante. Hasta en la población de Cabimas los cursillistas están discutiendo palmo a palmo la jefatura de los centros de educación media.

Cuando la Federación de Centros Universitarios, con ocasión de la Conferencia de Punta del Este convocó en Mérida a los centros de enseñanza media del Estado para formar su Federación, los cursillistas obtuvieron una doble victoria: que los colegios privados formaran parte de la Federación; y se evitara la protesta deseada contra la Conferencia.

En las universidades de Mérida y Maracaibo se hicieron fracasar huelgas políticas. En una manifestación concreta en la universidad de Maracaibo se arrancó a los extremistas violentamente la bandera cubana para entregarla en acto solemne y público a los estudiantes desterrados de Cuba.

En la victoria de las elecciones universitarias del Zulia y en el progreso de votos en otras universidades los cursillistas actuaron en primera fila.

La actitud cristiana de los universitarios ha cobrado tono agresivo en muchas universidades. En la Iglesia Catedral de Mérida se han venido celebrando comuniones diarias y colectivas de cerca de doscientos universitarios; y una misa comunitaria dominical con un millar de asistentes.

El fruto de los cursos será cada vez más perceptible en nuestras universidades cuando lleguen a ellas los pre-universitarios que se han ido formando; y los varios centenares que se formarán en estas vacaciones. Estas últimas promociones han sido preparadas para todo género de lucha en la universidad, sin excluir las actitudes más vigorosas y contundentes frente a la agresión comunista.

Financiamiento. La ayuda de la FAPREC

Los primeros siete cursos, celebrados en Ocumare de la Costa, se financiaron con las cuotas de los propios cursillistas y algunas aportaciones esporádicas, sobre todo del Secretariado Nacional de Acción Social Católica.

Desde Julio de 1961 la FAPREC, tras un estudio de la gravedad de la crisis universitaria, patrocinó decididamente los cursos.

Fue la FAPREC la que organizó en el mes de Agosto de 1961 en el Colegio San José de Mérida un magno curso de 142 asistentes para seleccionar profesores de curso.

En el mismo colegio se prepararon, en el primer curso de **endurecimiento**, 60 bachilleres que iban a ingresar en el primer año de universidad.

La FAPREC, a un costo total de 3.500 bolívares mensuales, liberó a cuatro jóvenes profesionales, dos de ellos a tiempo completo.

Desde Septiembre de 1961 la FAPREC entregó a los directores mil bolívares para cada curso. Con frecuencia financió también el transporte, gastos extraordinarios de ajuar y becas para cursillistas, que no alcanzaban a pagar su cuota.

El apoyo de la FAPREC ha sido decisivo en el reclutamiento y eficiencia práctica de los cursos desde Agosto de 1961 a Julio de 1962.

Programa de vacaciones

En los próximos meses de Agosto y Septiembre se proyecta preparar en cursos especiales a 500 bachilleres que van a ingresar en el primer año de universidad.

Pero se atenderán también otros sectores. En dos meses se aspira a la orientación cristiana de 1.200 estudiantes.

Venezuela exporta

El hecho resulta consolador en una era en que Venezuela padece obsesión importadora.

Además del petróleo, hierro, café y cacao, Venezuela ha comenzado a exportar ideas y métodos de acción. Los Cursos de Capacitación Social se han exportado a República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Honduras y Panamá.

Sacerdotes interesados en la Cuestión Social han venido a participar en nuestros cursos desde el Ecuador, Bolivia, Centroamérica y Las Antillas. Los equipos formados en República Dominicana y El Salvador actúan con eficacia extraordinaria, tal vez superior, a la nuestra. Para los próximos Cursos de Agosto y Septiembre se anuncian participantes de El Ecuador, Centroamérica y México.

Nuestro más vivo deseo es realizar también en la frontera cursos conjuntos con universitarios colombianos para intercambiar mutuas experiencias y ensayos.

Debemos confesar muy sinceramente que el éxito de los Cursos de Capacitación Social ha superado absolutamente nuestras aspiraciones y nuestras previsiones. La Divina Providencia nos ha llevado insensiblemente a topar con un arma de vivísima eficacia frente a la crisis materialista de la juventud universitaria latinoamericana.

M. AGUIRRE ELORRIAGA, S. J.